La colección «El Árbol de los Clásicos»[1] . Oxford University Press

Miriam Vázquez Blanco, editora

1. ¿POR QUÉ LEER A LOS CLÁSICOS?

Mucha gente rehúye la lectura de los clásicos por una mezcla de temor y prejuicios. El temor es, casi siempre, no estar a la altura y que el texto supere al lector por su complejidad. En cuanto a los prejuicios, tienen que ver con la idea de que los clásicos son aburridos y están pasados de moda, pero nada más lejos de la realidad. Precisamente, el significado original del término «clásico» es el opuesto al que se le suele asignar: un clásico es una obra intemporal, que sigue vigente a pesar de los años transcurridos desde su creación. Los clásicos, por definición, no pasan de moda. Siempre tienen algo que decirnos.

La gente que tilda a los clásicos de *aburridos* es generalmente la que no los ha leído. Porque cuando nos asomamos a los textos originales, nos encontramos con una sorpresa: son obras cuya fuerza atrapa y seduce a cualquier lector, sea cual sea su contexto cultural. No olvidemos que las obras incluidas en el canon literario de Occidente fueron, cuando se crearon, tremendamente populares. Hasta no hace mucho tiempo, numerosos españoles sin formación académica se sabían de memoria largos pasajes del *Quijote*. En las tabernas inglesas, era frecuente que se representase de modo espontáneo la escena de los enterradores de *Hamlet*. El público de todos los estamentos sociales disfrutaba con las representaciones de las obras de Tirso de Molina o de Lope de Vega.

Estas obras se convirtieron en clásicos precisamente porque lograron conectar con su público mejor que las demás, porque de esa forma quedaron grabadas en el imaginario colectivo, convirtiéndose en un referente para generaciones y generaciones de lectores. Son obras clásicas porque son excepcionalmente buenas. Y son buenas porque nos conmueven, nos transforman, nos reflejan y nos ayudan a descubrirnos a nosotros mismos.

El escritor italiano Italo Calvino (2013) dice sobre los clásicos que «cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tanto más nuevos, inesperados, inéditos resultan al leerlos de verdad». Por eso es fundamental que ofrezcamos a los jóvenes lectores la oportunidad de leer los clásicos directamente. Con ayuda, sí, pero sin menos-

[1] Esta ponencia está basada en la guía didáctica de la colección El Árbol de los Clásicos. Véase Alonso y Pelegrín (2015.

preciar su capacidad de interpretar historias y contextos diferentes del suyo. Si logramos que se aproximen a ellos con espíritu de descubrimiento, si conseguimos que se sientan libres a la hora de construir significados a partir de la lectura, pronto se darán cuenta de que estos libros *famosos* y *antiguos* tienen mucho que decirles. Aprenderán a disfrutar de ellos. Aprenderán a crecer con ellos.

Por su calidad literaria, los clásicos son obras interminables, abiertas. Citando de nuevo a Italo Calvino (*ibidem*), un clásico «se configura como equivalente del universo, a semejanza de los antiguos talismanes [...] Tu clásico es aquel que no puede serte indiferente y que te sirve para definirte a ti mismo en relación y quizá en contraste con él».

Invitemos a los jóvenes a descubrir «sus clásicos». Animémosles a aproximarse sin miedo a estas obras cuyos nombres les intimidan. Y si durante la lectura surgen momentos de asombro o perplejidad, ayudémoslos a comprender que ese asombro forma parte de la experiencia literaria. Como decimos en la introducción a uno de los títulos de El Árbol de los Clásicos (Alonso y Pelegrín, 2016), que un texto desafíe al lector con sus misterios y su extrañeza no es malo; al contrario, afrontar esos desafíos forma parte del placer de la lectura. El reto consiste en abandonar los prejuicios y en enfrentarse a la obra con la seguridad de que vamos a encontrar en ella voces que, a través de los siglos, nos llegan tan vivas y tan cargadas de significado como si perteneciesen a nuestra época. Esa es la grandeza de los clásicos, que no envejecen. Cada generación puede redescubrirlos y apropiarse de ellos para integrarlos en su propia visión del mundo.

2. CÓMO NACE EL ÁRBOL DE LOS CLÁSICOS

¿Por qué una nueva colección de clásicos adaptados cuando ya hay muchas otras en el mercado? Eso, sin contar con que Internet ha puesto a disposición de los lectores versiones gratuitas y legales de buena parte de las grandes obras de la historia de la literatura universal… ¿Qué puede aportar en un panorama semejante nuestra colección?

Como editorial de clara vocación pedagógica y con un reconocido prestigio en el ámbito de la innovación educativa, creemos que es mucho lo que Oxford University Press puede aportar. Por eso El Árbol de los Clásicos es una colección distinta, que ofrece al lector y al profesor las mejores obras literarias de nuestra historia en unas ediciones muy especiales, pensadas para convertir la lectura en un apasionante viaje de descubrimiento que nos trasladará a otras épocas, a otras visiones del mundo y a otras formas de vivir la literatura.

Para acercar las obras maestras de la historia literaria a los jóvenes no hace falta simplificarlas hasta transformarlas en un pálido reflejo del original. No menospreciemos las capacidades de nuestros alumnos. Ellos están habituados a sumergirse en entornos exigentes donde, para acceder al significado, deben esforzarse: pense-

mos en la curva de aprendizaje ligada a cualquier videojuego, o a los códigos de la publicidad, o incluso a las experiencias de inmersión lingüística en un idioma extranjero que muchos de ellos han vivido. Ninguna generación ha estado tan preparada como la suya para afrontar el desafío de interpretar un texto misterioso y sorprendente procedente de otra época o de otra cultura. Así pues, desde El Árbol de los Clásicos queremos ofrecer versiones de los clásicos muy próximas a los textos originales, con el grado de adaptación mínimo para que los alumnos puedan disfrutarlas. Pensamos que no es necesario «bajar» el nivel de las obras para acercarlo a los jóvenes. Preferimos ayudar a los jóvenes a «subir» hasta la obra mediante recursos y actividades que les permitan disfrutar al máximo de ella, convirtiendo la lectura en una aventura.

Se trata, por lo tanto, de ofrecer cada uno de nuestros clásicos en una edición atractiva y actual, con argumentos gráficos, visuales y textuales que inciten a leerlo y que ayuden al joven lector a conectarlo con sus inquietudes y vivencias.

Este es el objetivo de nuestra colección: publicar unas ediciones de los clásicos adaptadas al siglo XXI, donde cada obra se complementa con materiales didácticos innovadores, útiles y fáciles de utilizar en el aula.

3. ¿QUÉ HACE A EL ÁRBOL DE LOS CLÁSICOS DIFERENTE?

Para cumplir los objetivos expuestos en el apartado anterior, hemos fijado unos criterios editoriales muy claros que nos diferencian del resto de las colecciones de clásicos adaptados existentes en el mercado y que dan coherencia a todos los títulos, independientemente del autor y la obra. Las decisiones para establecer estos criterios se han tomado siempre pensando en los lectores adolescentes, en generar en ellos cercanía y pasión por los clásicos.

Entre las características que diferencian a El Árbol de los Clásicos, queremos destacar las siguientes:

- Una selección de títulos elegidos según dos criterios igualmente importantes: primero, por su relevancia en relación con el currículo de Lengua Castellana y Literatura en los distintos cursos de ESO y Bachillerato; segundo, por la accesibilidad de las obras, su capacidad motivadora para un lector joven del siglo XXI, y su repercusión en la historia de la cultura.
- Un grado de adaptación mínimo y respetuoso con el texto original que, en la mayor parte de los casos, es mínimo y tiene como objetivo modernizar la ortografía, adaptar el léxico por medio de sinónimos o simplificar las estructuras gramaticales.
- Unas notas al margen breves y fáciles de entender que no interfieren negativamente en el proceso de lectura, sino que resuelven posibles problemas de comprensión al hilo de la propia lectura.

– Un diseño de colección atractivo para los alumnos y pensado para facilitar la lectura. Para ello se han cuidado al máximo aspectos como la tipografía, la estructura de las páginas interiores, la distribución de las ilustraciones y la maquetación de las notas.

Imágenes 1, 2 y 3. Ilustraciones y textos de páginas interiores



– Las ilustraciones en color, de tipo mimético, representan los momentos clave de cada historia (personajes, espacios, vestuario, etc.). Su objetivo es aumentar la motivación de los alumnos a la hora de aproximarse a las obras y ayudarlos a asomarse conceptual, histórica y culturalmente a la época en la que se desarrollan.
– Unos anexos redactados en un lenguaje sencillo, en los que los lectores encontrarán claves para disfrutar más de la obra e implicarse en la lectura de una manera más creativa y proactiva.

El diseño de estas páginas, muy diferente al del texto principal de la obra, está pensado para distinguir claramente los distintos recursos que incluye el libro y para generar motivación e ilusión por la lectura.

Imágenes 4 y 5. Páginas de Anexos



Todos los títulos de El Árbol de los Clásicos contienen cuatro anexos:

- «Antes de empezar»: claves interpretativas imprescindibles como mediación en la comprensión lectora, desde la perspectiva actual del adolescente que se enfrenta a la obra.
- «Para saber más, para comprender mejor»: apartado en formato de revista divulgativa que ofrece artículos ilustrados sobre el contexto en que fue creada la obra, el autor, y la repercusión de la obra a lo largo del tiempo.
- «Ahora, tú»: batería de actividades variadas, motivadoras y muy cuidadas desde el punto de vista pedagógico con el fin de fomentar el gusto por la lectura de los clásicos y acercarlos a los jóvenes lectores de hoy. Se trata de que los alumnos piensen, creen, investiguen, compartan, descubran y comparen sobre lo que han leído.

Imágenes 6 y 7. Actividades



- «Cómo se hizo»: explicación de los criterios del adaptador a la hora de acercar el texto a los lectores más jóvenes.

– Unos recursos digitales que complementan cada título con una amplia variedad de actividades en formato digital: pruebas de comprensión lectora al estilo de PISA, webquests, talleres de escritura digital, actividades colaborativas, con redes sociales y con realidad aumentada, y propuestas interdisciplinares, entre otras actividades.

Imagen 8. Descripción de El Árbol de los Clásicos

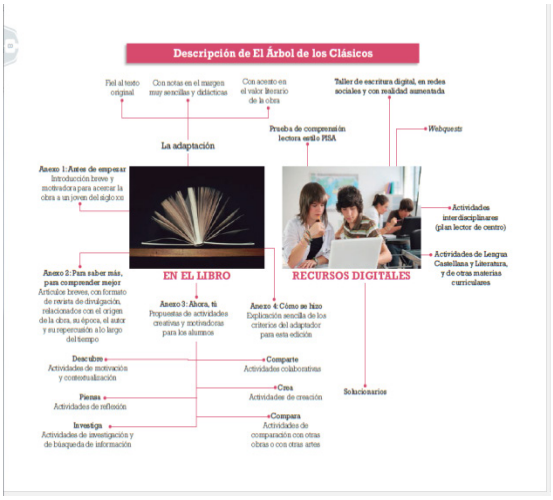
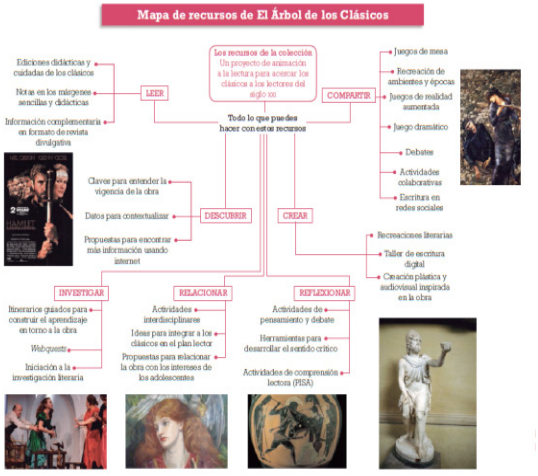


Imagen 9. Mapa de recursos de El Árbol de los Clásicos



4. EL ÁRBOL DE LOS CLÁSICOS EN EL AULA

Leer un clásico supone un desafío para buena parte de los alumnos de ESO y Bachillerato. En esta sección, el profesor encontrará algunas ideas para motivar a los jóvenes lectores a la hora de emprender la lectura y para demostrarles que son capaces no solo de entender la obra que tienen entre manos, sino también de disfrutarla.

4. 1. Antes de leer: la sesión de presentación

Antes de leer el libro, sería recomendable que los alumnos leyesen la introducción a la obra incluida en el anexo «Antes de empezar». Se trata de un texto breve y motivador pensado para mostrar al joven lector de hoy la vigencia del libro que tiene entre manos y las conexiones con sus preocupaciones e intereses que puede encontrar en él.

Una buena estrategia para introducir la obra consiste en organizar un pequeño debate sobre el texto del anexo «Antes de empezar». Podemos enriquecer este debate abordando algunos de los artículos del anexo «Para saber más, para comprender mejor».

Nuestro objetivo es hacer comprender a los alumnos que el hecho de que la obra se considere un clásico no implica que haya que acercarse a ella con temor, sino todo lo contrario. Una obra clásica es aquella que nunca pasa de moda, y por tanto debemos invitar a nuestros jóvenes a abordarla con curiosidad y con una actitud de disfrute de la lectura. Para ello, podemos plantearles algunas de las actividades más lúdicas que realizaremos una vez terminada la lectura y que se ofrecen en el anexo «Ahora, tú». Si antes de comenzar la lectura les hablamos de los juegos dramáticos que realizaremos después, de la actividad de escritura en Twitter que tenemos pensada, o del experimento con realidad aumentada que vamos a abordar una vez terminada la obra, contribuiremos con ello a que crezca su motivación.

4. 2. Las sesiones de lectura: distintas alternativas

Si decidimos planificar sesiones de lectura en el aula para avanzar con el libro, podemos utilizar alguno de los planteamientos que ofrecemos a continuación.

4. 2. 1. La hora de lectura

Si disponemos de una hora semanal para la lectura en el aula, podemos utilizarla para avanzar en la lectura conjunta de la obra. Una buena manera de hacerlo sería dedicar al menos cuarenta minutos de esa hora a la lectura individual, de-

jando libertad a los alumnos para seguir su propio ritmo. El resto del tiempo, entre diez y veinte minutos, podemos emplearlo en la lectura en voz alta, que resulta muy enriquecedora desde el punto de vista pedagógico.

Durante el tiempo de lectura individual, expertos en animación lectora como Donalyn Miller (2010) recomiendan que el profesor actúe como «maestro de taller», mostrando a los jóvenes cómo lee para sí mismo un lector experto. La actitud de concentración e inmersión del profesor servirá de modelo a los alumnos, que con frecuencia no habrán tenido la oportunidad de observar a otros lectores expertos mientras leen. Eso no significa que el profesor no pueda atender las dudas de los alumnos o comentar con ellos algún pasaje del libro durante el tiempo de lectura. Sin embargo, es importante que los jóvenes aprendan cómo debe ser la actitud de un lector, el respeto al silencio y a la concentración de los demás que debe mostrar y su total inmersión en la obra.

Para el tiempo de lectura en voz alta, pediremos a los alumnos unos días antes que seleccionen el pasaje de la obra que quieren leer y se lo preparen. Se les dará la opción de hacerlo entre varios si se trata de un diálogo en el que intervienen distintas voces. Es importante que ofrezcamos a los alumnos esa oportunidad de seleccionar sus pasajes preferidos, aunque se repitan. También es muy recomendable concederles tiempo antes de la sesión de lectura para prepararse, ya que eso contribuirá a aumentar su confianza, y a mejorar su comprensión y entonación a la hora de leer en público.

Al término de la hora de lectura, indicaremos a los alumnos nuestras expectativas acerca del número de capítulos que deberían leer en casa antes de la siguiente sesión en el aula, dejando cierto margen a las diferencias individuales, si lo vemos posible.

4. 2. 2. La lectura diaria

Una alternativa a la hora de lectura semanal es dedicar cada día entre diez y veinte minutos a la lectura al comienzo de la clase. De esta manera se contribuye a afianzar el hábito lector en los jóvenes, incorporando la lectura a las rutinas habituales del aula. Esta fórmula resulta especialmente eficaz en el caso de alumnos con dificultades para realizar tareas que requieren atención sostenida, ya que permite dedicar a la lectura el mismo tiempo, o más incluso, que la hora de lectura semanal, pero en sesiones más breves. Si optamos por este enfoque, sería conveniente alargar la última sesión de lectura para ofrecer pautas a los alumnos acerca de los capítulos que esperamos que lean en casa, y para plantear interrogantes o dudas.

4. 3. Inmersión y plan lector

Si la lectura de este libro se enmarca en el plan lector del centro, sería recomendable repartir las sesiones de lectura entre las distintas asignaturas que cursan los alumnos. Los clásicos literarios incluidos en esta colección permiten abordar una amplia variedad de temas y de actividades motivadoras no solo desde la materia de Lengua Castellana y Literatura, sino también desde materias tan dispares como Tecnología, Geografía e Historia, Música, Primera Lengua Extranjera, Educación Plástica, Visual y Audiovisual, Valores Éticos o Filosofía. Los recursos de la colección ofrecen actividades para trabajar cada título desde diferentes materias.

Si se decide trabajar el libro de manera transversal e interdisciplinar, es conveniente que uno de los profesores implicados en la actividad realice la labor de coordinador general. Su tarea, en tal caso, sería coordinar los esfuerzos y propuestas de los distintos departamentos en relación con la lectura del libro.

Una buena idea es utilizar la biblioteca del centro como lugar de encuentro y centro de operaciones a partir del cual se desarrolla toda la actividad. En este contexto, podemos organizar algunas jornadas de inmersión en la lectura durante las cuales se invitará a todos los alumnos a leer en los «tiempos muertos» de la jornada escolar, y a llenar de lectores y de conversaciones sobre el libro los pasillos, los patios de recreo y las zonas de paso.

4. 4. Después de leer: diversas estrategias

Una vez leído el libro, podemos aprovechar el impacto reciente de la experiencia de lectura en nuestros alumnos para trabajar con ellos de varias maneras. Una opción, por ejemplo, es utilizar la resonancia del libro para afianzar el hábito de la lectura por placer y la percepción que el alumno tiene de sí mismo como lector. Otro enfoque es utilizar el libro para trabajar aspectos curriculares de la materia de Lengua Castellana y Literatura o de otras materias. Y una tercera vía consiste en abordar la interpretación del libro desde el punto de vista de su repercusión histórica y su vigencia, contribuyendo a la integración de la experiencia de lectura en el universo cultural y social de los alumnos.

Los tres enfoques son compatibles y el profesor puede adoptar una mezcla de los tres si lo considera oportuno. No obstante, la siguiente descripción de cada uno de ellos puede resultar útil a la hora de trabajar en el aula los recursos que acompañan a esta colección.

4. 4. 1. Enfoque 1. Hacer lectores

Este enfoque tiene como objetivo complementar la lectura del libro con una serie de actividades que fomentan la creatividad y el sentido crítico, cualidades

imprescindibles de un lector experto. Se trata de mejorar la competencia lectora de los alumnos a través de propuestas atractivas para ellos y, al mismo tiempo, con un alto valor formativo.

Desde esta perspectiva, intentaremos ayudar a los alumnos a que descubran el placer de la lectura por la lectura, y a que interioricen la idea de que ser lector es una forma de estar en el mundo, afrontando cada situación desde la empatía, el sentido crítico y la creatividad.

Con estos objetivos en mente, proponemos complementar la lectura de cada título de la colección con la siguiente combinación de recursos:

- Lectura y debate sobre los artículos del anexo «Para saber más, para comprender mejor».
- Actividades de la sección Para pensar del anexo «Ahora, tú».
- Juegos dramáticos (anexo «Ahora, tú» y recursos digitales).
- Taller de escritura digital.

4. 4. 2. Enfoque 2. Trabajar sobre contenidos curriculares

Este enfoque tiene como prioridad relacionar la lectura de la obra con los contenidos de la materia de Lengua Castellana y Literatura, o de otras materias si los profesores que las imparten desean implicarse.

Adoptar esta línea de trabajo no supone renunciar a promover el valor de la lectura por placer, sino todo lo contrario: se trata de extender esa dimensión lúdica y de disfrute asociada a la lectura hacia otros aspectos del currículo. El objetivo es utilizar el libro como herramienta de motivación para integrar otros contenidos de nuestra materia (sea la que sea) en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con este fin, proponemos seleccionar, de entre los recursos siguientes, aquellos que mejor se adapten a las necesidades educativas de nuestros alumnos:

- Recursos para la materia de Lengua Castellana y Literatura.
- Recursos para otras materias.
- Prueba de comprensión lectora al estilo de PISA.
- Recursos de investigación literaria y de comprensión lectora incluidos en el anexo «Ahora, tú».

4. 4. 3. Enfoque 3. Integrar la lectura en el contexto social y cultural

Este enfoque, que puede ser complementario de los otros dos, propone relacionar la lectura de la obra con los intereses, motivaciones y preocupaciones de

nuestros alumnos, así como con sus principales actividades de ocio. Para ello, proponemos convertir la lectura en un lugar de encuentro, en un pretexto para la comunicación y la relación de los jóvenes lectores con sus iguales, ya sea en el aula o a través de internet y las redes sociales, garantizando un entorno seguro y respetuoso para que estas interacciones resulten constructivas.

La lectura es una experiencia íntima y psicológica que gana sentido cuando nos ayuda a entender el mundo en que vivimos y a encontrar nuestro lugar dentro de él. Por eso, compartir la experiencia de la lectura es quizá una de las mejores maneras de volverla memorable, llenándola de significado. Pero para compartir esa experiencia hay que dejar atrás muchos prejuicios sociales y culturales que llevan a los jóvenes a considerar la lectura una actividad que no tiene relación con su vida ni con sus intereses.

Los recursos de esta colección están diseñados para ayudar al profesor a conseguir este propósito. Con ese objetivo, se han incluido numerosas propuestas lúdicas y colaborativas, así como actividades que fomentan el uso de las nuevas tecnologías para explorar la dimensión social de la experiencia lectora.

Para sacar el máximo partido de esta propuesta, sugerimos utilizar estos recursos:

- Actividades del anexo «Ahora, tú».
- Debates e investigaciones sobre los artículos del anexo «Para saber más, para comprender mejor».
- Actividades de investigación y webquests.
- Taller de escritura digital, en redes sociales y con realidad aumentada.

4. 4. 4. Trabajar y evaluar la comprensión lectora

Todos los títulos de El Árbol de los Clásicos ofrecen una prueba de evaluación de la comprensión lectora en formato digital que se ajusta a la estructura y a los criterios de evaluación de las pruebas PISA, así como a los criterios de evaluación de los currículos vigentes para la etapa de Educación Secundaria Obligatoria.

Este tipo de pruebas están concebidas para realizar una evaluación formativa, que refuerce las competencias lectoras de los alumnos, tales como la comprensión global de una obra literaria, la obtención de información, la evaluación de determinados aspectos del contenido o la forma de la obra, o la elaboración de interpretaciones relacionadas con el texto leído.

5. EL ÁRBOL DE LOS CLÁSICOS MÁS ALLÁ DEL AULA

5. 1. El plan lector de centro

Todos los títulos de la colección El Árbol de los Clásicos ofrecen en el anexo «Ahora, tú» actividades lúdicas fáciles de implementar y de realizar de manera colaborativa, que pueden dar mucho juego en un plan lector de centro. Por otro lado, en los recursos digitales que acompañan a cada libro se incluyen actividades interdisciplinares pensadas para implicar a otras materias distintas de la de Lengua Castellana y Literatura en el trabajo sobre el libro, facilitando la tarea al profesorado de los distintos departamentos implicados en el desarrollo del plan lector.

5. 2. El club de lectura

Las ediciones de esta colección son idóneas para introducir a los clásicos en la dinámica de un club de lectura, tanto si se trata de un club juvenil, como escolar (es decir, que incluye tanto a alumnos como a padres y profesores) o un club ligado a una biblioteca pública (bien sea de adolescentes o de adultos). Gracias al diseño, la ilustración y las anotaciones sencillas que acompañan a cada obra, esta puede ser leída de forma autónoma incluso por lectores sin ninguna experiencia previa de lectura de los clásicos. Los anexos «Antes de empezar» y «Para saber más, para comprender mejor», escritos en un lenguaje cercano y fácil de entender y con un diseño atractivo tipo magacín, contribuirán a aclarar aquellos aspectos de la obra que más perplejidad hayan podido suscitar al lector sin abrumarle con un exceso de información.

Por otro lado, las obras publicadas en El Árbol de los Clásicos, seleccionadas por su importancia y su repercusión en la historia de la cultura, darán muchísimo juego en un club de lectores, ya que se prestan al debate y a la discusión sobre una gran variedad de aspectos literarios, sociales y culturales. En este sentido, el anexo «Ahora, tú» ofrece numerosas claves para abordar la lectura desde la perspectiva de un lector actual, así como propuestas que animarán la tertulia literaria y proporcionarán argumentos que sirvan de punto de partida a infinidad de reflexiones y conversaciones sobre la obra.

5. 3. La biblioteca

Las ediciones de esta colección son perfectas para iniciar a los jóvenes en la lectura autónoma de los clásicos como una opción más dentro de las lecturas adecuadas a su edad que pueden encontrar en la biblioteca escolar y en la biblioteca de aula. Títulos como *Leyendas del rey Arturo* o *Ilíada*. *Odisea*. *Eneida* resultan muy apropiados para que los jóvenes lectores empiecen a leer la colección. Al

leer estas obras se darán cuenta de que pueden disfrutar con la literatura clásica y entenderla sin ayuda directa de un profesor, y esto les llevará a explorar de manera natural otros títulos más exigentes como *Hamlet* o *El burlador de Sevilla*.

Muchas de las actividades propuestas en el anexo «Ahora, tú» pueden realizarse de forma individual fuera del contexto del aula, y por su carácter lúdico y creativo sin duda se convertirán en un factor más de disfrute de la obra para los jóvenes que hayan optado por ella.

Las bibliotecas generales, y no solo las escolares, también pueden convertir El Árbol de los Clásicos en una colección de referencia para el público adolescente y adulto que quiera iniciarse en la lectura de los clásicos.

Las ediciones combinan la calidad literaria de los originales con anexos divulgativos muy atractivos y de fácil lectura que permitirán a muchos adultos entender el contexto en que surgió la obra y la relevancia que tiene para un lector de hoy. Por ejemplo, el anexo «Para saber más, para comprender mejor» que lleva cada libro contribuirá, gracias a su atractiva maquetación en formato de revista divulgativa, a mejorar la comprensión del libro mediante una selección de textos complementarios motivadores y agradables de leer.

6. LOS TÍTULOS

Los títulos pueden trabajarse en cualquier curso de la ESO o Bachillerato, no van necesariamente unidos a un curso determinado. No obstante, teniendo en cuenta el nivel medio de competencia lectora de los adolescentes según su edad, la asignatura de Lengua Castellana y Literatura para los distintos cursos de la ESO y las pruebas externas de evaluación de la competencia lectora que se están desarrollando en el contexto legislativo de la LOMCE[2] , proponemos la siguiente clasificación.

1.º ESO: *Ilíada, Odisea, Eneida, Leyendas del rey Arturo, La zapatera prodigiosa, Cuentos de fantasmas, Lazarillo de Tormes*.

2.º ESO: *Leyendas del Cid, La zapatera prodigiosa, Ilíada, Odisea, Eneida*.

3.º ESO: *La Celestina, Novelas ejemplares, Don Quijote de la Mancha, El burlador de Sevilla, Hamlet*.

4.º ESO: *El árbol de la ciencia, Luces de bohemia, Cuentos realistas, Rimas y Leyendas*.

[2] Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa.

7. EL EQUIPO CREATIVO

La colección El Árbol de los Clásicos es el resultado del trabajo de un equipo multidisciplinar formado por autores de reconocido prestigio en el ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil, y docentes en contacto con la realidad de las aulas, a los que se añade un variado elenco de artistas e ilustradores que conforman la parte gráfica y visual de las obras, tan importante en esta colección.

7. 1. Los asesores pedagógicos

Ana Lahera nació en Madrid en 1972. Es doctora en Filología y profesora de Lengua Castellana y Literatura en el IES Tirso de Molina de Madrid. Ha publicado la poesía completa de Bartomeu Forteza (*Les veus estèrils*, Palma de Mallorca, Consell de Mallorca, 2009) y la *Obra assagística i narrativa* (Barcelona, Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 2011) del mismo autor, así como diversos trabajos en revistas especializadas en el ámbito de la Filología Románica.

Ricardo Lobato nació en Madrid en 1967. Es doctor en Filología y profesor de Lengua Castellana y Literatura en el IES La Estrella de Madrid. Ha publicado el ensayo *El teatro del absurdo en Cuba* (Madrid, Editorial Verbum, 2002) y diversos artículos y reseñas en revistas especializadas sobre literatura hispanoamericana y didáctica de la lengua y la literatura. Es también autor de los poemarios *Decantaciones* (Madrid, Ediciones Vitruvio, 2005), *Interior hombre* (Madrid, Biblioteca Nueva, 2011) y *El avistamiento* (Madrid, Biblioteca Nueva, 2014), y del libro *En luz no corrompida* (Madrid, Zambucho, 2005), con fotografías originales de José Luis López Moral.

Juntos, Ana Lahera y Ricardo Lobato han elaborado los libros de texto de 1.º, 2.º, 3.º y 4.º de ESO de la materia de Lengua Castellana y Literatura del Proyecto Ánfora (serie Trama) y del Proyecto Adarve (serie Trama) de Oxford University Press, así como numerosos materiales didácticos para la misma editorial.

7. 2. Los adaptadores

Ana Alonso nació en 1970 en Tarrasa (Barcelona), pero ha pasado la mayor parte de su vida en León. Durante doce años ejerció como profesora de Biología, pero ahora se dedica en exclusiva a la escritura. Ha obtenido premios de poesía como el Hiperión (2005), el Ojo Crítico (2006), el Antonio Machado (2007) o el Alfons el Magnànim (2008), y tiene publicados numerosos títulos infantiles en editoriales como Anaya, SM, La Galera y Oxford University Press.

Javier Pelegrín nació en 1967 en Madrid y es profesor de Lengua Castellana y Literatura en un instituto de Toledo. Está especializado en literatura juvenil y es un gran conocedor del mundo del cómic, los videojuegos y la literatura transmedia.

Juntos, Ana y Javier han publicado más de veinte libros juveniles. Su obra ha recibido galardones como el premio El Barco de Vapor (2008), el White Ravens (2011) o el Anaya Infantil y Juvenil (2015).

Sus libros se han traducido a numerosos idiomas, desde el inglés, el francés o el alemán, hasta el japonés y el coreano.

Vicente Muñoz Puelles nació en Valencia en 1948. Su obra consta de casi doscientos títulos, entre los cuales hay diecisiete novelas y dos antologías de relatos para adultos, una veintena de novelas juveniles y otros tantos cuentos infantiles, así como numerosas ediciones críticas, traducciones, ensayos y adaptaciones. Ha publicado en editoriales como Tusquets Editores, Planeta, Anaya & Mario Muchnik, Valdemar y Oxford University Press. Diversas traducciones de sus obras figuran en el catálogo de editoriales extranjeras como Éditions du Seuil (Francia), Casterman (Bélgica) y Grove Press (Estados Unidos).

Ha ganado dieciocho premios literarios, entre los que cabe destacar el Sonrisa Vertical (1980), el Azorín (1983), el Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (1999), el Alfons el Magnànim (2002) y el Anaya Infantil y Juvenil (2004 y 2014). Además, ha publicado cuatrocientos noventa artículos de ficción literaria y existen cuatro tesis doctorales sobre obras suyas, todas leídas en universidades italianas.

7. 3. La diseñadora

Kapka Kaneva nació en el año 1978 en Sofía, Bulgaria. Cursó sus estudios en la Facultad de Bellas Artes en Sofía, en la especialidad de diseño del libro. En el año 2006 residió en París, donde trabajó sobre varios proyectos en la Cité Internationale des Arts. En 2008 culminó y defendió su tesis doctoral en Bellas Artes, titulada *El libro infantil como objeto espacial en el contexto de las tendencias del desarrollo del libro moderno*.

Desarrolla su actividad profesional en los campos de la ilustración, el diseño del libro, la plástica de papel y el *collage*. Su mayor interés artístico está enfocado en el libro como objeto en el espacio que nos rodea. Además, es asistente sénior en el Departamento de Diseño del Libro en la Facultad de Bellas Artes en Sofía y miembro de la Unión de Artistas Búlgaros y del Art Directors Club de Bulgaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, Ana y Pelegrín, Javier. (2015). *Guía didáctica de la colección El Árbol de los Clásicos*. Oxford University Press España.

Alonso, Ana y Pelegrín, Javier. (2016). *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina (adaptación). Colección El Árbol de los Clásicos. Oxford University Press España.

Calvino, Italo. (2013). *Por qué leer a los clásicos* (Kindle Edition). Madrid: Ediciones Siruela.

Miller, Donalyn. (2010). *The Book Whisperer: Awakening the Inner Reader in Every Child*, (Kindle Edition). Jossey-Bass.